

# James Burnham y el comunismo

written by Redaccion | 09/03/2020

Por [Joakim Andersen](#)

El comunismo histórico, como movimiento global, pertenece al pasado, pero a través de entornos políticos e intelectuales, modelos de pensamiento y complejos emocionales, su herencia ha pasado a nuestro tiempo. Por lo tanto, puede valer la pena familiarizarse con el viejo comunismo. El mismo pensador estadounidense James Burnham (1905-1987) fue un destacado intelectual trotskista, pero abandonó el marxismo como movimiento y como teoría. Conocía bien la práctica comunista y la psicología y ofreció valiosos análisis de estos, entre otros, en [La lucha por el mundo](#) de 1947.

Allí nos encontramos con Burnham como un guerrero frío, pero también como un geopolítico históricamente arraigado. Entre otras cosas, abordó la diferencia entre el gobierno mundial y el imperio mundial, y argumentó que la lucha era sobre qué superpotencia se convertiría en un imperio mundial. Estados Unidos tuvo varias debilidades en la batalla con su rival, la Unión Soviética. Burnham escribió que *» social, política y culturalmente, Estados Unidos no está preparado para el papel mundial que nunca está obligado a desempeñar. «Las condiciones geopolíticas e históricas favorables del país habían permitido a los residentes y líderes vivir en una especie de mundo de fantasía», como un niño grosero mimado y protegido por una madre tonta.*«. Una consecuencia de esto fue que muchos no pudieron entender la diferencia fundamental entre los miembros de otros partidos, por un lado, y los comunistas, por el otro.

Muchos estadounidenses cometieron el error de formarse una idea de los objetivos comunistas basándose en su retórica. El ex marxista Burnham creía que uno debía seguir su práctica, sus acciones, para comprender sus objetivos. Los comunistas no

eran «un partido como los demás». El comunista fue descrito por Burnham en las siguientes palabras, » *el verdadero comunista, en contraste, es un» hombre dedicado* «. *No tiene vida aparte de su organización y su conjunto de ideas rígidamente sistemático.* «Para los comunistas había dos tipos de personas; comunistas y no comunistas. » *Todos los comunistas han sido entrenados para creer que en el mundo solo hay dos divisiones de la humanidad: los comunistas y todo lo demás*«Burnham escribió. Esto fue en parte una debilidad, los cegó a otras líneas importantes de conflicto, como lo religioso y lo cultural. Pero también les dio un sentido natural de comunidad y superioridad. Este sentimiento se ha mantenido en gran parte de la izquierda incluso después de que el comunismo se haya derrumbado. Los entornos y las redes permanecen, aunque han cambiado su nombre e ideología.

La definición de comunismo de Burnham se parece más al enfoque de Pareto en las élites que al enfoque de Marx en las clases. El ex trotskista lo describió como » *un movimiento conspirador mundial para la conquista de un monopolio de poder en la era del declive capitalista.* «Políticamente, se basó en el terror y el control de las masas a través del fraude. Económicamente, generalmente pero no siempre, de la colectivización. Socialmente desde el control totalitario de todos los aspectos de la sociedad y la cultura. Burnham señaló que la oposición a la propiedad privada era fundamentalmente política más que económica, la propiedad privada era un obstáculo para *cualquiera que* buscara el » *monopolio del poder*«.«. Al mismo tiempo, esto básicamente significaba un enfoque político que permitía a veces desviarse de la colectivización, como en Rusia bajo la NEP y en China hoy. El análisis de Burnham de cómo los comunistas eran parte de diferentes frentes con su propia agenda también es de valor continuo para aquellos que, por ejemplo, quieren entender el «antirracismo» y otras formas de convertir a ciudadanos y liberales en idiotas útiles.

De valor duradero es también el análisis de Burnham del comunismo como una élite que lucha por el poder. Esto significa que la élite puede cambiar la ideología en ciertas circunstancias. En el libro de Burnham, de 1947, se trataba de cómo los cuadros comunistas después de 1917 rompieron el vínculo con las dos clases de las que dependían (trabajadores y campesinos) por razones históricas y obtuvieron una mayor independencia. Burnham escribió que *“ este corte del acorde social original fue logrado en particular por el terror. .. esta emancipación de la base social original podría llamarse el preacondicionamiento sociológico del nuevo estilo de tácticas comunistas. “*Después de eso, fue bastante posible, entre otras cosas, aliar al Tercer Reich o matar de hambre a los campesinos ucranianos.

### [Comunismo: una ideología asesina](#)

La perspectiva de Burnham se vuelve útil para comprender lo que sucedió después de la caída de la Unión Soviética. Había una élite cultural y política significativa que ya había roto en un grado variable con el comunismo oriental, pero que aún estaba relacionado con él. [Sloterdijk](#) ha descrito cómo este entorno, después de la caída de la Unión Soviética, arriesgó un trauma moral y perdió legitimidad. Pero en lugar de reaccionar con pesar, optaron por cambiar parcialmente la ideología y atacar a otros grupos para ser aún peor («fascistas y racistas»). Sloterdijk ha escrito sobre esto que *» se inventó una matemática moral superior según la cual alguien debe ser considerado inocente si pudiera probar que alguien más era más culpable»*. Fue gracias a tales reflexiones estratégicas que Hitler, para muchos, llegó a servir como un salvador de su propia conciencia.«De esta manera, uno podría preservar su autoimagen como un mejor conocimiento y su posición, intensificando y modificando el» antifascismo «(muchas veces hasta la irreconocibilidad).

La perspectiva de Burnham nos permite comprender que las ideas desempeñaron un papel menor, las élites y los entornos cuyos orígenes se remontan al comunismo han abrazado hoy otras ideas. Ciertos modelos de pensamiento y ciertos estados emocionales permanecen, por ejemplo, el «patriarcado» del feminismo radical se asemeja al «capitalismo», pero se trata principalmente de preservar el poder y los privilegios. Con todo, esta combinación de psicología poco saludable, cosmovisión equivocada y egoísmo mal camuflado es al menos un cóctel de veneno mortal para nuestra civilización y nuestras sociedades. Las circunstancias históricas han convertido a estos entornos hoy en una ubicación central en nuestra sociedad gerencial, especialmente en las esferas productoras de ideología, como la academia y la cultura, y esto hace que su influencia sea destructiva.

**Artículo tomado del blog [Motpol](#)**